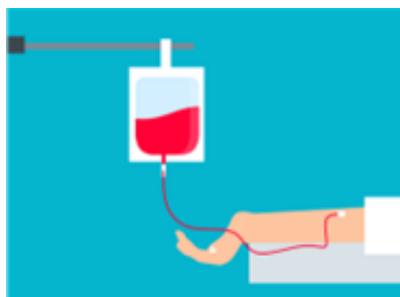


POWER IN THE BLOOD

La asombrosa presciencia, perspicacia y reconciliación que encontramos para las "cosas de la vida"

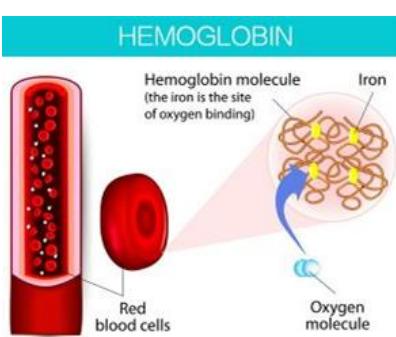


¡Done sangre! ¡Salve vidas! Los paramédicos y las salas de emergencia saben que las transfusiones de sangre son herramientas críticas para salvar vidas. ¡Sin suficiente sangre todos moriríamos en cuestión de minutos!

Hoy entendemos cómo cada molécula de hemoglobina en la sangre, con un átomo de hierro en el centro de cada uno de los 4 cuadrantes, está específicamente formada y constituida para "agarrar" y transportar hasta ocho átomos de oxígeno. Los "glóbulos rojos", cada uno cargado con 250.000 o más de estas moléculas de hemoglobina, transportan el oxígeno que da vida desde los pulmones a través de arterias y capilares a todas las células remotas del cuerpo. Y llevan de vuelta a los pulmones el producto de escape dióxido de carbono, intercambiado por el oxígeno.

Y luego están los "glóbulos blancos" que aprenden a reconocer y matar virus y otras células infectadas con gérmenes. Son parte de la tremenda guerra que continuamente tiene lugar a nivel biomolecular en nuestros

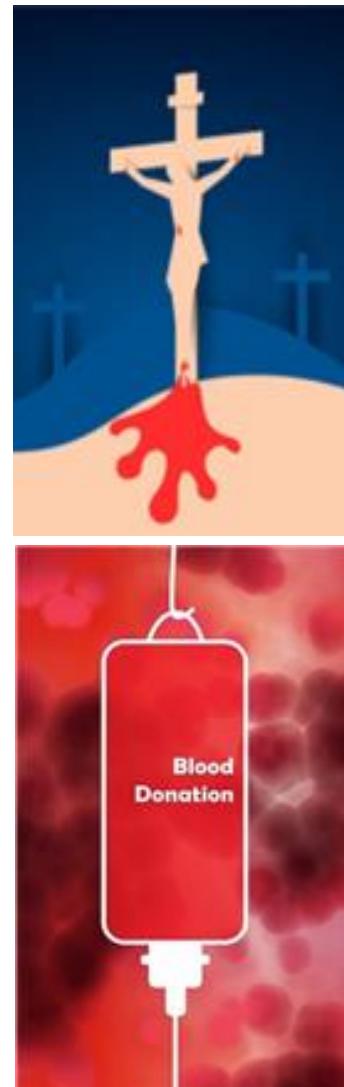
cuerpos. Los ejércitos de nuestro sistema inmunológico transmitidos por la sangre están constantemente luchando contra los invasores bacterianos, virales y tóxicos de nuestra fisiología. Si no fuera por el sistema inmunológico de la sangre todos seríamos, como dicen, "carne muerta". **Y es que la vida de todo ser está en la sangre (Lev. 17:11),**



confirmando, como sucede una y otra vez, que la verdad bíblica no es sólo "superficial". La cosmovisión bíblica mantiene una conexión entre la propagación de la infección y la propagación del pecado.

Esta es una analogía poderosa, y el diseño de un Dios Santo que de hecho creó nuestro sistema de soporte vital.

Ser santo es, por definición, estar libre del pecado, así como estar limpio es, por definición, estar libre de suciedad y gérmenes. Parece que no podemos erradicar las enfermedades infecciosas. Las bacterias, los virus y las enfermedades están por todas partes. Somos totalmente dependientes del sistema inmunológico transportado a través de nuestros cuerpos por nuestra sangre. Del mismo modo, no podemos erradicar el pecado que infesta este mundo, nuestra carne y a nuestro adversario espiritual, el diablo. La solución a nuestro dilema una vez más es una inmunidad transmitida por la sangre, esta vez encontrada en la sangre de Jesucristo, ¡el regalo inmerecido de Dios para nosotros!



Por definición: Si Dios creó el universo y todo lo que contiene, entonces debe entenderlo perfectamente todo, y tener un poder perfecto sobre él. Por lo tanto, Él entiende que el bien es mejor que el mal, y aplica Su poder perfecto para ser perfectamente bueno: ¡Santo! ¡Esto significa que Él debe ser un Juez perfectamente bueno e incorruptible! Él debe lidiar con nuestro pecado.

Impureza física → **Infección** → **Muerte física.**

Inmundicia espiritual → **Muerte espiritual.**

Para combatir el hecho de la impureza espiritual y la muerte, ¡todos necesitamos la donación de sangre, la transfusión de sangre, ofrecida por nuestro Santo Dios a través de Jesucristo el Señor! "pues sin derramamiento de sangre no hay perdón" (Hebreos 9:22) "... y la sangre

de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:7).

Como dijo el escritor del himno: "Mi esperanza está fundada en nada más que en la sangre y rectitud de Jesús... Sobre la roca fuerte firme estoy Todo otro suelo es arena que se hunde..." -E. Mote

Ciertamente hay poder, poder maravilloso que trabaja, en la sangre del "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29).

¿Le gustaría tener una relación personal con el Dios que murió por usted y le invita a formar parte de Su familia?

Esto es lo que necesita saber, basado en palabras del propio libro del Creador, la Biblia:

El diseño original de Dios para la humanidad fue interrumpido por el pecado.

...por cuanto todos pecaron [desobedecieron a Dios], y están destituidos de la gloria [hermosa perfección] de Dios (Romanos 3:23).

Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva [el regalo] de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor (Romanos 6:23).

Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros (Romanos 5:8).

"Está bien, entonces soy un pecador. ¿Cómo puede ayudarme Jesús?"

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. En el cuerpo, sufrió la muerte; pero en el espíritu fue vivificado (1 Pedro 3:18).

"¿Pero no es Jesús sólo una de las muchas maneras en que puedo ser salvo?"

En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación (Hechos 4:12). Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí (Juan 14:6).

"¿No puedo llegar al cielo obedeciendo los mandamientos de Dios lo mejor que pueda?"

... ya que nadie será justificado delante de Dios por hacer las cosas que la ley exige, pues la ley sirve para reconocer el pecado (Romanos 3:20).

"Entonces, ¿qué dice la Biblia acerca de cómo ser salvo?"

La Biblia dice que el poder para salvarnos de esta era malvada está en Dios.

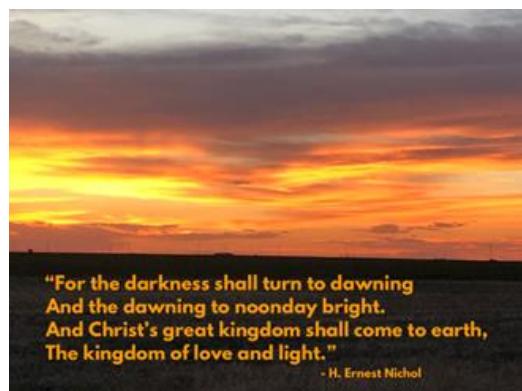
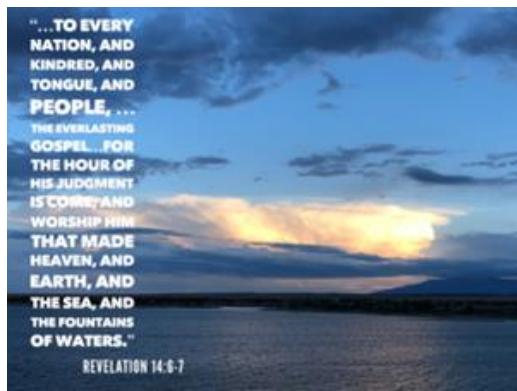
...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia (Tito 3:5). Porque por gracia sois salvos por medio de la fe [confianza] (Efesios 2:8 RV60).

"¿Quieres decir como confiar en las sillas en las que me siento?"

¡Sí! ¡Usted confía (cree) sin un entendimiento completo de que ellas, como Jesucristo, le sostendrán!

Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo (Hechos 16:31). Lo que dice es: «La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón». Ésta es la palabra de fe... «Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo». Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación (Romanos 10:8-10).

ORE Y CONFIESE: Gracias, Jesús, por vivir una vida sin pecado y luego convertirte en el sacrificio por mis pecados con Tu muerte en la cruz. Gracias también por darme fe que me permite reconocer mi propia injusticia, y me hace saber que moriste por mí para borrar mis pecados. Gracias porque resucitaste de entre los muertos, y porque puedo escapar de Tu juicio de este presente siglo malo, y espero pasar la eternidad contigo en el cielo. Amén.





**Momentos de la Creación
P.O. BOX 839
Foley, MN 56329
800-422-4253
creationmoments.com**

© 2023, *Momentos de la Creación. Todos los derechos reservados.*